

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**Los estilos parentales y el desarrollo de las competencias
sociales: revisión teórica.**

Alumno/a: **Inés Lomba Sachez**

NIA: **758034**

Director/a: **Sara Lorente Escriche**

Grado de Psicología

AÑO ACADÉMICO 2022-2023



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
MARCO TEÓRICO.....	4
1. ESTILO PARENTAL.....	4
1.1. Familia como primer sistema.....	4
1.2. Clasificación de los estilos parentales.....	5
1.3. Influencia del estilo parental.....	7
2. COMPETENCIAS SOCIALES.....	9
2.1. Delimitación conceptual.....	9
2.2. Teoría del aprendizaje social.....	10
2.3. Infancia y adolescencia.....	10
3. DESARROLLO DE LA COMPETENCIA SOCIAL SEGÚN EL ESTILO PARENTAL.....	11
3.1. Factores influyentes.....	11
3.2. Teoría del apego.....	12
3.3. Tipos de competencias sociales según el estilo parental.....	13
MÉTODO.....	14
RESULTADOS.....	14
DISCUSIÓN.....	16
BIBLIOGRAFÍA.....	18

Los estilos parentales y el desarrollo de las competencias sociales: Revisión teórica.

Inés Lomba Sacher y Sara Lorente Escriche

*Universidad de Zaragoza***Resumen**

El estilo parental es un aspecto importante que repercute en las etapas iniciales de la vida. En estas etapas comienza el desarrollo de las competencias sociales, las cuales ayudarán a los jóvenes a relacionarse con el entorno. Un desarrollo deficiente de estas afectaría al menor a nivel personal y social. Así pues, el principal objetivo de este estudio es realizar una revisión teórica de la literatura publicada en los últimos años. En múltiples buscadores se encontraron 15 artículos que recogían los criterios de inclusión presentados. La mayor parte de los artículos han sido publicados en los últimos cinco años. En estos artículos se han encontrado evidencias sobre la relación de las prácticas parentales y el desarrollo de habilidades sociales. Además, cabe destacar que se han encontrado asociaciones entre los estilos parentales y conductas disruptivas y prosociales y relaciones entre apego y desarrollo de habilidades. Es necesario seguir investigando en este campo ya que se considera vital para el desarrollo infantil

Palabras clave: estilo parental, infancia, adolescencia, competencias sociales.

The parenting styles and the development of social competences: a review.

Inés Lomba Sacher y Sara Lorente Escriche

*University of Zaragoza***Abstract**

Parenting style is a significant factor which affects the initial stages of life. In these stages, the development of social skills begins, which will determine how young individuals interact with their environment. A deficient development of these skills would have an effect on the adolescent on a personal and social level. Thus, the main purpose of this study is to carry out a theoretical review of the related papers published in the last seven years. In multiple sources, 15 articles were found that included the inclusion criteria put forward. The majority of these articles were published in the last five years, and they have provided evidence of the relation between parenting practices and the development of social skills. Furthermore, it should be noted that associations have been found between parenting styles and disruptive and prosocial behavior, as well as between attachment and skill development. Further research is essential in this field, since it is vital for the evolution of children.

Keywords: Parenting style, childhood, adolescence, social skills.

Introducción

El presente artículo es una revisión teórica de los estilos parentales y su objetivo es explicar las características de estos tipos de crianza establecidos por autores como: Baumrind, Maccoby y Martin. Además, se describen las características de cada estilo (autoritario, democrático, permisivo y negligente). Por otro lado, también se pretende realizar una revisión teórica sobre la influencia que tienen los estilos parentales en las competencias sociales de los niños y niñas.

El tema a tratar es considerado de gran importancia ya que la correcta orientación de todos los padres en la crianza de sus hijos se verá reflejada en el desarrollo del niño en general. Por lo que, la presente revisión pretende conocer los conceptos más relevantes en el área sobre la crianza. Por otro lado, también se pretende encontrar si existe influencia por parte de los estilos parentales en el desarrollo de las competencias sociales en los niños, ya que estas son las herramientas que utilizarán los hijos a la hora de relacionarse con su entorno.

Por consiguiente, es importante hablar de la familia, considerada célula primordial de toda la sociedad ya que esta, juega un papel muy importante en la vida de las personas desde su nacimiento (Rojas, 2020). Así pues, dentro de esta se establecen las primeras enseñanzas en el individuo, y para ello se utiliza el estilo parental (Bravo, 2021).

El estilo parental, según Torres (2018) es “el modelo o esquema de educación empleada por los padres para lograr un comportamiento deseado que sea acorde a sus creencias, actitudes y actuaciones del sistema llamado familia” (p.42).

Así pues, como sugiere Rojas (2020):

Es imprescindible fomentar en los padres, estilos de crianza saludables como el democrático, que se caracteriza esencialmente por brindar pautas explícitas y flexibles de comportamiento y promueve la autonomía a través de la comunicación afectiva a lo largo de la etapa de la niñez y la adolescencia, lo cual permitirá que el niño o adolescente pueda desplegar actitudes positivas y habilidades, basadas en la autoconfianza, que lo guiarán en su pleno desarrollo, en diversos ámbitos de su vida y en su entorno social (p.8)

Por otro lado, las competencias sociales, habilidades sociales y conducta asertiva han sido habitualmente empleados como sinónimos. (Martinez, Justicia y Fernandez, 2016). Así pues, la competencia social se considera según Megías- Lizancos y Castro- Molina (2018) un conjunto de conductas, capacidades y estrategias que permiten a las personas establecer su identidad, ser competentes, relacionarse con otras personas, afrontar los retos de la vida y valorarse a sí mismos, consiguiendo así adaptarse al entorno y obtener un bienestar personal e interpersonal.

Por ello, estudiar la crianza y las competencias sociales es importante para conocer el desarrollo del individuo y cómo estos factores influyen en su vida.

Marco teórico

1. Estilos parentales

1.1 Familia como primer sistema.

La familia es el primer sistema socializador en el que los niños y adolescentes aprenden y son estimulados hacia comportamientos sociales y competencias emocionales (Martín y Terrazo, 2020). Así pues, según Ortiz y Tipán (2022) en su estudio sobre “Los estilos de crianza en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños de 5 a 6 años” argumentan que:

La familia es considerada como eje fundamental, donde las personas se forman y adquieren diferentes costumbres, tradiciones, valores y comportamientos, además, la familia tiene la gran responsabilidad de cuidar, proteger y velar por el bienestar de cada uno de sus miembros. (p.13)

Siguiendo a Saldaña (2019), la familia cumple varias funciones:

- ***Función socializadora:*** Como afirman las autoras Ortiz Quinapanta y Tipán Masapanta (2022):

En este punto la familia, cumple un rol fundamental ya que los padres son un modelo a seguir, por lo que sus comportamientos y actitudes se verán reflejadas en la forma de actuar de los hijos, considerando que en la familia se adquieren las primeras pautas de comportamiento, sean estas positivas o negativas, las cuales serán reforzados en la escuela durante los siguientes años, dando lugar a la formación de la personalidad del niño o niña. (p.13)

- ***Función educadora:*** la familia es el primer sistema que actúa como educadora, ya que son los padres los que tienen la labor de enseñar a los hijos antes de que vayan a la escuela.

- ***Función biológica:*** Campos (como se citó en Saldaña, 2019) ratifica que la familia “cumple con la manutención de la especie a través de la procreación, basada en las relaciones afectivas, de apoyo y amor. Le corresponde a la familia la perpetuación de la especie humana”. (p.14)

- ***Función económica:*** La familia tiene como responsabilidad principal abastecer de alimentos, ropa, vivienda y cuidado de la salud y la educación, a todos los miembros (Ortiz y Tipán, 2022).

- ***Función afectiva:*** crear vínculos afectivos es primordial para el desarrollo de los hijos, pues sentirse querido y protegido hace que las personas crezcan siendo seguras y felices (Ortiz y Tipán, 2022).

Por lo tanto, es importante indagar en este espacio inicial e identificar qué factores influyen en el desarrollo de los niños, y cuales son las conductas y/o actitudes que lo perjudican. Para ello, se debe entender la familia como núcleo principal e incluso, como la primera escuela en la que el niño va a

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

empezar a adquirir conocimientos y habilidades. Es por esto que, la formación que los padres transmitan a sus hijos será influyente en la forma que estos ejecuten las relaciones sociales futuras.

Si bien es cierto, en la actualidad, la forma que los padres adoptan para educar a sus hijos está muy alejada a la que sus padres adoptaron con ellos, ya que eran otros tiempos y todo ha evolucionado a gran escala. Esto hace que existan muchas dudas y necesidades a la hora de criar a un hijo. Por ello, diversos estudios han tratado de encontrar relación entre los estilos parentales y cómo estos influyen en el desarrollo de las competencias sociales y en el desarrollo personal de los hijos.

1.2 Clasificación de los estilos parentales

A lo largo de los años, se han realizado múltiples estudios sobre los estilos parentales y existen diversas denominaciones, como la de Gottman (2006, como se citó en Velasquez 2020) los estilos de crianza “refieren como los padres responden y reaccionan a las emociones de su niño. Por lo que su modo de crianza corresponde con la forma de sentir las emociones” (p.7).

Por otro lado, según Darling y Steinberg (1993) los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres. Sin embargo, si se tiene en cuenta a De la Cadena (2018), los estilos educativos parentales no son iguales en todas las familia, así pues, no se puede generalizar el uso de estos pues en cada familia hay diferentes características, percibiendo a los hijos de forma distinta y, por ende, realizando distintas estrategias en la crianza de los hijos.

El estudio más destacado es el de Diana Baumrind (1966) en el que habla de 3 estilos parentales (autoritario, permisivo y democrático). Sin embargo, más tarde Maccoby y Martin (1983), como mencionan Rafael y Castañeda (2021) en su estudio, reformulan la propuesta de Baumrind, enfocándose en fijar las características de los estilos parentales, proponiendo una ampliación de estos. Estos autores obtienen dos tipos diferentes del estilo de crianza permisiva. El primero sería crianza permisiva (o crianza indulgente) y crianza negligente (o crianza indiferente) (Maccoby y Martin, 1983). Por lo tanto, tras sus estudios se completan los cuatro estilos parentales: autoritario, permisivo, democrático y negligente.

Para poder clasificar el estilo educativo de los padres en estos cuatro tipos de estilos, se tiene en consideración la clasificación sugerida por Velasquez (2020). El autor menciona dos dimensiones. La primera dimensión propuesta, hace referencia al control/exigencia paterna, relacionada con el control que ejercen los padres sobre sus hijos, y por otro lado, la dimensión de afecto y comunicación relacionada con el apoyo, el vínculo y la reciprocidad.

Así mismo, autores como Di Tocco (2019) sugiere que la dimensión de control/exigencia paterna se refiere “ al grado en el que los padres actúan de manera estricta, queriendo imponer autoridad y estableciendo límites en la conducta de los hijos” (p.23). Esto recoge todo tipo de

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

consejos, castigos, amenazas y sugerencias que los progenitores ejercen sobre los niños. Estas características se observan en el estilo parental autoritario y en el estilo parental democrático (Rafael y Castañeda, 2021). En ambos estilos existe un nivel de control, sin embargo, en el autoritario los niveles son mucho más altos, haciendo uso de castigos y reglas sin límites, mientras que en el democrático existe un control moderado con castigos más racionalizados y comedidos (Torres, 2019).

Por otro lado, siguiendo con las dimensiones propuestas por Velasquez (2020) encontramos la dimensión de afecto y comunicación, la cual se entiende como “el grado en que los padres se muestran de manera afectiva y cariñosa cuando los hijos se comportan de manera adecuada” (Di Tocco, 2019, p.22). Es decir, la capacidad de respuesta de los padres ante las necesidades de los hijos y la accesibilidad, implicación y comunicación de estos a las demandas detectadas por estos. Estas capacidades por parte de los padres se encuentran en el estilo parental democrático y el estilo parental permisivo (Rafael y Castañeda, 2021)

A continuación se describen los cuatro estilos parentales donde están recogidas estas dos dimensiones:

a. Estilo autoritario

El estilo parental autoritario se caracteriza por un elevado nivel de control y una escasa comunicación y expresión de afecto (Guzmán, 2021).

Según Baumrind (1966), los padres autoritarios intentan modelar, controlar y dirigir las conductas y actitudes de sus hijos de acuerdo con unas ideas concretas, habitualmente rígidas y de carácter absoluto, ya que creen que los hijos deben aceptar los puntos de vista de los padres como los correctos. Además, no tienen en cuenta las necesidades de sus hijos ya que son exigentes y se enfadan con facilidad, utilizando castigos punitivos y severos. (Paez y Rovella, 2019). De tal forma, según Flores Cerna y Quiñones Calvay (2020) aplicar un castigo ocasiona problemas en la crianza, ya que el extremado control ejercido por los padres repercute en el desarrollo del niño. De modo general, se podría decir que estos padres consideran que el mantenimiento del orden y una estructura familiar tradicional son objetivos en sí mismos.

b. Estilo democrático

El estilo parental democrático se caracteriza principalmente por un elevado nivel de afecto y comunicación y un nivel de control moderado (Guzmán, 2021).

Los padres que adoptan este estilo de crianza se consideran los más racionales, ya que están pendientes del comportamiento de sus hijos y además desarrollan un buen clima afectuoso. (Rojas, 2020). Por otro lado, a diferencia del autoritario la autora Bravo (2021) comenta que los padres no recurren a castigos punitivos sino que establecen normas para que los hijos entiendan las

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

consecuencias de sus actos. Siguiendo lo descrito por la autora sobre el estilo democrático, “los padres muestran calidez, sensibilidad y aceptación” (p.3).

Así pues, tras la revisión de la investigación de Delgado, Morillo, Herrera, y Bedón (2020), los datos muestran que el 83% de los padres que participaron en este estudio dan gran importancia a la manifestación de afecto, la responsabilidad de atención en las necesidades de sus hijos, la disciplina con pautas razonadas y la comunicación abierta.

c. Estilo permisivo

El estilo parental permisivo se caracteriza por un nivel muy bajo de control y un nivel alto de afecto (Guzmán, 2021).

Se podría considerar el extremo del estilo parental autoritario pues los padres que adoptan este enfoque no muestran apenas interés en establecer reglas, normas o dar órdenes. (Rojas, 2020). Se les otorga gran autonomía a los hijos consultado con ellos la toma de decisiones en aquellas cosas que les implican, y se les da explicación de cada paso o actuación que los padres toman en relación a la educación del hijo (Torres, 2019). En general, son poco exigentes, muy afectuosos, no establecen normas y no hacen uso de castigos ni limitaciones. (Rafael y Castañeda, 2021)

d. Estilo negligente

Como se ha mencionado anteriormente, el estilo de crianza negligente es un derivado del permisivo. Ambos no aplican elementos de control, sin embargo, el permisivo no los aplica por razones ideológicas y el negligente no las aplica por falta de interés o comodidad (Torres, 2019).

El estilo parental negligente se caracteriza por un bajo nivel de control y baja afectividad y apoyo hacia los hijos (Torres, 2018). Los padres que toman este estilo “son personas que muestran poco afecto a los hijos y establece límites deficientes, dejándolos con la mayor parte de responsabilidad material y afectiva, sólo se enfocan en sus propias necesidades y no en las del hijo” (Rojas, 2020, p.14). En general, no establecen normas, órdenes o límites y actúan de un modo indiferente a las peticiones de sus hijos.

1.3 Influencia del estilo parental

Son muchas las diferencias que encontramos dependiendo del estilo parental que adopten los padres. Como se ha mencionado anteriormente la familia es el primer espacio donde el niño aprende y desarrolla sus capacidades, si bien esto es así, los niños adoptaran características y habilidades de los padres y las pondrán en práctica, afectando esto al desarrollo con el entorno (Torres, 2018).

A continuación se explican las influencias en los hijos según el estilo parental utilizado.

Estilo parental autoritario: son disciplinados, obedecen órdenes y cumplen las normas, pero todo esto ocurre bajo un control excesivo (Rojas, 2020). Este estilo de crianza puede generar

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

consecuencias negativas como: reducción de la iniciativa, espontaneidad y falta de autonomía, baja autoestima y sentimiento de infantilismo en los hijos (Martín y Terrazo, 2020).

Por su parte, los castigos ejercidos por los padres propician falta de independencia, creatividad, menor capacidad social y dificultan en autovalorarse, (Flores Cerna y Quiñones Calvay, 2020) lo que conlleva a una mala relación y rencor de los hijos a sus padres. Por otro lado, se observa que los niños que han crecido bajo este estilo no interiorizan las normas, sino que las acatan por temor (Paez y Rovella, 2019).

Estilo parental democrático: presenta unas consecuencias que, en general, suelen ser más favorables en el desarrollo de los hijos, puesto que en diversas investigaciones es considerado como el más equilibrado (Paez y Rovella, 2019; Torres, 2018; Rojas, 2020). Los padres que adoptan este estilo, como afirman Paez y Rovella (2019) mantienen una relación afectuosa, cálida y comunicativa, a la vez que son firmes y exigentes.

Los niños y niñas que están bajo este estilo de crianza llegan a ser, como afirma Bravo (2021), independientes, creativos, amigables, socialmente responsables y con un buen rendimiento académico. Además, la autora comenta que logran una alta autoestima, razonamiento moral y comportamiento prosocial. Así pues, podría considerarse que son más competentes socialmente y tienen buen autocontrol.

A diferencia del estilo autoritario, los padres democráticos sí tienen en cuenta las necesidades de sus hijos y utilizan castigos adecuados y moderados, estableciendo límites que no coharten la libertad de estos (Rojas, 2020). En general, respetan y se ajustan a las demandas que proporcionan sus hijos y fomentan la comunicación familiar y la independencia.

Estilo parental permisivo: se encuentra que los niños y niñas que están bajo la influencia de este estilo parental “tienden a no ser autosuficientes, presentan dificultades para afrontar problemas de la vida diaria, controlar sus impulsos y en lo académico tienen menos éxito” (Bravo, 2021, p.4). Esto propicia, como afirma Guzman (2021), escasa competencia social, bajo control de impulsos y agresividad e inmadurez. Sin embargo, esta autora también aclara que se les considera alegres y vitales ya que los padres dan una libertad extrema y son un recurso al que sus hijos pueden acudir ante cualquier problema, ya que no dudan en solucionarlo.

Estilo parental negligente: conlleva consecuencias negativas en los hijos ya que estos presentan baja autoestima (Martín y Terrazo, 2020), cero responsabilidad a la hora de realizar alguna tarea y poca o ninguna tolerancia a la frustración (Rojas, 2020). Se podrían considerar padres totalmente ausentes, lo que provocaría emociones de fracaso y conductas disruptivas (Torres, 2018).

Por último, siguiendo las conclusiones de Baumrind (1966), el estilo democrático es el más positivo para el desarrollo de los hijos, ya que en él se encuentra un equilibrio entre los dos

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

dimensiones, llegando a crear un buen clima con gran efecto y comunicación en la interacción entre padre e hijo pero consiguiendo regular las emociones y la adaptación a las normas sociales. Así pues, como afirma la autora, esto se debe a que los hijos necesitan en su desarrollo la misma dosis de atención y cuidado como de control y madurez.

2. Competencias sociales

2.1 Delimitación conceptual

Diversos organismos internacionales hablan de la importancia de las competencias a nivel general (Pina, 2020). Megías-Lizancos y Castro-Molina (2018) definen que las competencias personales y sociales son:

Un conjunto de conductas, capacidades y estrategias, que permiten a la persona construir su propia identidad, actuar competentemente, relacionarse satisfactoriamente con otras personas, afrontar los retos y las dificultades de la vida, valorarse a sí mismo, pudiendo de este modo adaptarse a su medio, obtener un bienestar personal e interpersonal y vivir una vida más plena y satisfactoria (p.68).

Estas actitudes permiten utilizar los recursos propios de cada persona, de forma positiva y de una manera beneficiosa. Así pues, aquella persona que ha conseguido un nivel suficiente de competencias sociales se le considera competente (Pina, 2020).

Si bien es cierto, las competencias sociales van más allá de las características propias de cada uno, ya que estas se adquieren y se van modelando a través de la experiencia (Leyva Avalaos y Muñoz Estela, 2018). Así pues, podría decirse que existen diversos factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales. Entre estos factores se encuentran La familia y el grupo social, puesto que son espacios de gran influencia en el desarrollo de las habilidades sociales y el autoconcepto (Adarve, Zurita, Gomez, Padial y Lara, 2019).

Por otro lado, factores como la autoestima y el autoconcepto también juegan un papel importante (Tacca, Cuarez y Quispe, 2020). La autoestima corresponde a la valoración positiva o negativa que uno hace de sí mismo (Villalobos, 2019). Por otro lado, el autoconcepto se refiere al conjunto de rasgos y características que un individuo acepta como parte de sí mismo (Kipp, 2016). Al hilo, tanto autoestima como autoconcepto se relacionan a la hora de actuar ante diferentes situaciones (Pina, 2020). Por tanto, podría considerarse que las personas competentes tienen la capacidad de adaptarse a las normas y a los valores dentro de su entorno social.

Los estudios de competencia social están ligados a las habilidades sociales, cognitivas y afectivas (Martín-Criado y Casas, 2019). Estudios como los de Romera, Luque-González, García-Fernandez y Ortega-Ruiz (2022) defienden su carácter multidimensional, poniendo el énfasis en el manejo de habilidades sociales y emocionales para ser competentes.

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

En esta línea, un bajo nivel de competencia social genera comportamientos disruptivos, agresivos y diversos conflictos (Martínez et al., 2016).

2.2 Teoría del aprendizaje social

Como se ha mencionado anteriormente, la adquisición de estas conlleva un proceso lento y que requiere de aprendizaje y experiencia. El periodo de aprendizaje comienza en la niñez y por lo tanto, comienza la formación en competencias sociales.

Para explicar cómo en la niñez se van adquiriendo las competencias sociales es necesario explicar la teoría del aprendizaje social de Bandura y Rivière (1982). Bellack y Morrison (1982) defienden esta teoría, ya que proporciona una explicación del aprendizaje de comportamientos en las primeras etapas de desarrollo que contribuyen a la competencia individual. Por otro lado, para autores como Esparza y Bazaldúa (2021) el aprendizaje social está ligado a las experiencias y a la interacción de las personas a lo largo de sus vidas, el aprendizaje es permanente y se construye a partir de realidades, subjetividades y de algún modo, el contexto influye en esa dinámica de construcción (Manzueta, 2022).

En esta teoría hay un aspecto fundamental y es la observación, a través de la observación imitamos, lo que juega un papel importante en el aprendizaje. Por un lado se utiliza el modelado, donde el individuo observa un modelo determinado y aprende de él, normalmente los modelos a imitar suelen ser los padres, familiares, etc. Como expresa Manzueta (2022) “el modelamiento se refiere a los cambios conductuales, cognitivos y afectivos que se derivan de la observación de modelos” (p.4) . Por otro lado, el ser humano utiliza el aprendizaje vicario, el cual defiende que no solo se aprende imitando sino que la observación cumple una función muy importante en el aprendizaje. El individuo se visualiza y se compara realizando la misma acción.

2.3 Infancia y adolescencia

a. Infancia

En la infancia, las competencias sociales comienzan a surgir, y es en esta etapa donde empiezan a ser entendidas y expresadas a través del proceso de socialización. Onetti, Fernández-García y Castillo-Rodríguez (2019) consideran que el apoyo familiar es importante como agente de socialización; afirman que el autoconcepto familiar favorece la vida social y la independencia del adolescente.

Autores como Jama y Cedeño (2020) afirman que:

En todo el transcurso de la infancia hacia la adultez, es de suma importancia que el niño pueda presenciar situaciones que acontecen en su alrededor, por ejemplo, cuando recibe afecto y así mismo la relaciones que establece, sin dejar atrás el rol que tienen los padres en la vida de cada

niño, siendo indispensable y necesario para el infante una guía y que se desarrolle en todos sus ámbitos, ya sea social, afectivo e incluso en el conductual (p.741)

Algunos estudios han constatado que los períodos de infancia y adolescencia son fundamentales en el desarrollo y la puesta en práctica de las competencias sociales. Por lo tanto, es muy importante aprender desde muy pequeños cómo influye el comportamiento en la sociedad y la forma de relacionarnos en ella (Fermoso, Cruzes y Ruiz, 2019).

b. Adolescencia

Siguiendo la investigación de Tacca, Cuarez y Quispe (2020), en la etapa de la adolescencia se define la identidad, comienza la sexualidad y la búsqueda de contacto, además de la creación de grupos sociales con iguales. Así pues, la competencia social jugará un papel importante en esta etapa. Alvarez (2017) considera que las habilidades aumentan cuando los jóvenes pertenecen a un grupo y esto se desarrolla gracias a múltiples aprendizajes (experiencial, por observación, verbal y feedback).

Por otro lado, es importante hablar de la autoestima, entendida como la agrupación de pensamientos y sentimientos que el individuo tiene acerca de sí mismo, de su propio valor el conjunto de pensamientos y sentimientos que un individuo tiene acerca de su propio valor (Rosenberg, 1965). Así pues, en el estudio realizado por Schoeps, Chulia, Barrón y Castilla (2019) se ha observado que la autoestima tiene un papel fundamental al explicar las diferencias en los problemas emocionales y conductuales de los adolescentes. Parece ser la variable más importante, ya que influye de manera significativa en dichos problemas. Por otro lado, aunque las competencias emocionales también desempeñan un papel importante, parecen tener menos peso en comparación con la autoestima. Estos hallazgos resaltan la importancia de la autoestima en la salud emocional y el comportamiento de los adolescentes.

3. Desarrollo de la competencia social según el estilo parental.

Varias investigaciones afirman la relación entre el desarrollo de las competencias sociales y el estilo parental utilizado por parte de los padres. Los hijos adquieren una serie de conocimientos y habilidades que les permite llevar a cabo el proceso de socialización. Por lo tanto, el posterior desarrollo de la competencia social será consecuencia del modelo de socialización que la familia adopte (Lorente, 2014).

3.1 Factores influyentes

Estudios como los de Leyva Avalaos y Muñoz Estela (2018) divide las habilidades sociales en dos dimensiones:

- Ambiental, donde encontramos el contexto familiar, escolar, el grupo y sus pares.

- Personal: donde encontramos factores constitucionales como el temperamento, el género y el atractivo físico y factores psicológicos, con aspectos cognitivos, afectivos y conductuales.

Estos autores comentan que las habilidades sociales “son conductas y repertorios de conducta adquiridos a través del aprendizaje. No son rasgos de personalidad, se adquieren a través del aprendizaje y, por tanto, se pueden cambiar, enseñar o mejorar mediante los mecanismos del aprendizaje” (p.22).

Por esta razón, los menores, a través de su experiencia, irán adquiriendo y cambiando su repertorio de habilidades sociales adaptándolas al entorno. Así mismo, el proceso de socialización por el que pasan es un factor que repercute en sus vidas, y además, como afirman Vergara, Meza- Cueto, Peña y Galindo (2019), es necesario dar importancia al rol que efectúan los padres en casa. Por lo tanto, siguiendo a estos autores, se entiende por socialización al “proceso de influencia, intercambio e interacción entre el niño, el grupo social y el contexto en el que nace y crece, por medio del cual lleva a cabo la satisfacción de necesidades y se apropia de la cultura.” (p.2) Por ende, la familia no solo ayuda en el desarrollo de la personalidad, sino que, las prácticas llevadas a cabo por la familia ayuda a los hijos a adaptarse al entorno (Lorente, 2014).

Así pues, aquellos padres que muestran poco afecto, se encuentran niños que presentan problemas de atención, hiperactividad, tipicidad y menos habilidades sociales. A fin de cuentas, autores ya mencionados como Rafael y Castañeda (2021) defienden que el grado de compromiso de los padres en la crianza es importante a la hora de poder evitar conductas agresivas y el desarrollo de competencias sociales.

En resumen, si bien es cierto que la personalidad va construyéndose con la influencia de los padres, no hay que olvidar que el contexto social y cultural, el ámbito personal, la familia de origen y la situación en la que se encuentran a nivel económico y social también son grandes factores que contribuyen a la construcción de la personalidad (Nieri, 2017).

3.2 Teoría de apego

La teoría del apego es desarrollada por Bowlby (1980) la cual sugiere que, desde que nacen, los seres humanos buscan establecer relaciones afectivas con modelos de referencia de los cuales consiguen protección y cubren sus necesidades. Tras estas demandas y respuestas obtenidas por parte de los modelos de referencia surgen los diferentes tipos de apego: apego seguro, apego evitativo o ambivalente (Ainsworth, Blehar, Waters y Wall, 1978).

Tras muchos años, han definido el apego de diversas maneras. Según Villamarín (2017) “El apego es un sistema innato, que motiva al infante a buscar proximidad con sus padres y va creando un lazo emocional con las figuras de apego (padres u otros sustitutos y que provee seguridad física y

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

emocional” (p.32). Así pues, como comentan Aguaisa y Ñacato, (2021) el apego son acciones denominadas conductas de señalización del recién nacido para que el cuidador pueda responder a sus necesidades físicas, cognitivas y afectivas en el momento que lo requiera (p.12).

En relación con las competencias sociales, un estudio realizado por Ordiales, Saldaña y Sabuco (2019) concluye con que: “cuando los padres tienen un apego seguro, sus hijos son más propensos a tener mayores habilidades sociales” (p.47). Como se ha mencionado anteriormente, es necesario tener un modelo de referencia, así pues, si no existe este modelo, el desarrollo de las habilidades sociales se verá afectado, desarrollando dificultades con el trato de las personas, además de un deterioro en el bienestar psicológico, entendido esto como el crecimiento de emociones de manera positiva y la buena convivencia con el entorno (Arce, 2022, p.1).

Finalmente, como bien afirman los autores Aguaisa y Ñacato (2021), en el contexto familiar se forman múltiples vínculos afectivos entre los miembros de la familia, así pues, es necesario darle importancia al núcleo familiar para el establecimiento del apego, ya que es aquí donde el niño se relaciona con sus cuidadores, aquellos que realizarán acciones concretas para cumplir con las necesidades que el niño requiera. Así pues, estos autores consideran de suma importancia el estilo de crianza que los cuidadores adopten ya que estos influyen en la concreción del apego.

3.3 Tipos de competencias sociales esperables según el estilo parental.

Del mismo modo, a continuación se explicará cómo las prácticas educativas afectan a los hijos en el desarrollo de las competencias sociales.

Primero, aquellos padres que recurren al estilo parental autoritario utilizan los castigos para controlar el comportamiento, lo que acarrea graves consecuencias en los hijos. Según Baumrind (1966), el castigo puede generar en el niño comportamientos hostiles, personalidad problemática, nerviosismo, baja autoestima, impulsividad, agresividad y rechazo por parte de sus iguales, ya que estos niños siempre intentarán tener el control y mostraran dominio en su entorno. Por consiguiente, las competencias sociales adquiridas por estos niños se verán reducidas a la hora de relacionarse.

Segundo, dentro de los estilos permisivos, en el indulgente los padres adoptan bajo control sobre sus hijos, pues no les imponen ningún tipo de norma y tampoco controlan sus conductas. (Rojas, 2020) Así pues, los niños que están bajo este estilo parental encuentran dificultades a la hora de relacionarse en aquellas situaciones donde existen normas y cierto control, estos escenarios pueden presentarse en el ámbito escolar.

Por otro lado, encontramos el estilo negligente, el cual es el que menos se recomienda por presentar bajo nivel de afecto y bajo nivel de control (Rojas, 2020). Por lo tanto, este estilo dificulta la interacción entre sus iguales y además presenta dificultades en el desarrollo de los niños.

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

Por último en cuanto a estilos parentales, el estilo democrático es considerado el más adecuado a la hora de criar a los hijos, puesto existe un equilibrio entre control y afecto y los niños (Rojas, 2020), estos muestran confianza y muy pocas veces tienen conductas disruptivas. En definitiva, estos niños desarrollan las competencias sociales de forma eficaz, permitiendo interactuar con su entorno sin presentar ningún problema.

Finalmente, la investigación de Klein et al. (2018), detecta asociaciones bidireccionales entre padres e hijos en cuanto al afecto positivo, la negatividad y el establecimiento de límites.

Método

Se examinaron diversos artículos de investigación, revisiones teóricas y estudios empíricos publicados en revistas científicas durante los últimos seis/siete años. La búsqueda se llevó a cabo en bases de datos electrónicas como Google Scholar, Web of Science, Dialnet y Science Direct, además de consultar el buscador de la Universidad de Zaragoza Alcorze.

El procedimiento de búsqueda se dividió en varias etapas. En primer lugar, se realizó una búsqueda amplia y general en las bases de datos mencionadas previamente, utilizando términos como estilo parental, competencia social, infancia y adolescencia, así como sus equivalentes en inglés: parenting styles, social skills, attachment theory, social learning theory, childhood and adolescence. En segundo lugar, se revisaron los títulos y resúmenes de los artículos encontrados para seleccionar aquellos relacionados con el tema de estudio. Finalmente, se leyeron los artículos completos para verificar si cumplían con los criterios de inclusión establecidos. Esta búsqueda bibliográfica se llevó a cabo en marzo de 2023.

Los criterios de inclusión utilizados fueron los siguientes:

Por un lado, se consideraron artículos empíricos, revisiones teóricas e investigaciones publicados en español e inglés en revistas científicas entre los años 2017 y 2023. Para mejorar el alcance de la inclusión y examinar la tendencia de los estilos parentales y las competencias sociales, se recogen datos de estudios antiguos, como los de Diana Baumrind (1966) y Maccoby (1983), entre otros. Se ha considerado necesario hablar de estos estudios ya que son los pioneros de los temas tratados. Por otro lado, el análisis se centró específicamente en los estilos parentales y en el desarrollo de las competencias sociales. Los participantes en los estudios eran familias y adolescentes. Finalmente, se incluyeron aquellos artículos cuyo objetivo era describir las competencias sociales desarrolladas en relación con el estilo parental.

Resultados

Se encontraron 15 artículos en total que se ajustaban a los criterios de inclusión, de los cuales, 3 fueron revisiones teóricas y 12 investigaciones sobre estilos parentales, competencias sociales y apego. El 73,3% de los artículos fueron publicados entre 2017 y 2019, mientras que el 26,6% fueron

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

publicados entre 2020 y 2022. La mayoría de los estudios se realizaron en Colombia, Argentina y Perú, además de zonas geográficas como España y Ecuador.

En la tabla que se muestra a continuación se presentan los artículos localizados, ordenados según el apellido e indicando el año de publicación, además de la zona geográfica donde se realizan los estudios, las características de la muestra y los principales hallazgos de cada uno relacionados con el tema del presente trabajo.

Autores	Lugar	Participantes	Principales hallazgos
Bravo (2021)	Riobamba, Ecuador	Revisión teórica	Los resultados evidencian que la conducta prosocial aparece tras un estilo parental democrático, el cual actúa como protector de las conductas disruptivas, las cuales son causadas por el estilo negligente. Así mismo, las consecuencias que se encuentran relacionadas con los estilos de crianza se pueden explicar por otros factores como el tipo de familia, la cultura y el nivel socioeconómico. Finalmente, otro hallazgo de este estudio fue que las mujeres obtienen mayores conductas prosociales.
De la Cadena (2018)	Guayaquil, Colombia	100 familias con niños de 18 meses	En este estudio los resultados establecen que uno de los factores que más inciden en los estilos parentales es el nivel de educación de la madre y además se considera que la lectura es una de las actividades que mayor impacto tiene en el lenguaje de los niños. Por otro lado, se expone que cuando existen menores ingresos familiares se observan mayores niveles de involucramiento familiar. Por otro lado, a mayor depresión disminuye la actividad de contar cuentos.
Di Tocco (2019)	Argentina	200 alumnos	Los hallazgos encontrados respaldan que los estilos de crianza parentales como el autoritario y el negligente están ligados con conductas disruptivas y agresivas en los adolescentes, mientras que por el contrario, los estilos como el indulgente y el democrático no tienen relación con estos comportamientos.
Flores (2018)	Lima, Perú	268 adolescentes	Los resultados evidencian la inexistente relación entre los estilos parentales y las habilidades sociales. Por otro lado, casi el 60% de los estudiantes comentan que el estilo parental predominante es el autoritario, mientras que el 26,1% hablan de un estilo democrático. La variable habilidades sociales mostró que casi el 90% obtienen nivel de logro, mientras que los demás muestran un nivel de déficits.
Leyva Muñoz (2018)	Trujillo, Perú	18 niños y niñas de 3 años	El presente estudio trata de revisar los factores que influyen en el desarrollo de las habilidades sociales, encontrando que, tanto la dimensión ambiental como la personal no son desarrolladas de forma secuencial o gradual, sino que los niños las van desarrollando simultáneamente según las experiencias vividas. Finalmente, esta investigación encuentra actitudes en los niños como “intentar ser más mayor que los demás” y conductas disruptivas.
Mejía, Builes y Montoya (2019)	Medellín, Colombia	Revisión teórica	Los resultados del estudio muestran que el vínculo, la comunicación y las prácticas de crianza son importantes para fortalecer los lazos familiares. El estilo parental democrático y el autoritario son prácticas parentales con estrategias de comunicación como el diálogo. Estas estrategias de comunicación permiten que los niños tengan una buena relación con la comunidad. Así pues, la práctica parental y la comunicación son factores predictores en la socialización primaria de los niños.
Nieri (2017)	Buenos Aires, Argentina	118 adultos hombres	La presente investigación muestra que existe relación entre la sensibilidad del padre, los estilos de apego, los rasgos de personalidad, y la capacidad empática. Además, otros factores como la edad del padre, la edad del hijo, situación civil y laboral, cantidad de hijos y nivel de estudios paternos, también se relacionan con los factores anteriormente nombrados. Por último, los padres que participan en la crianza de sus hijos y el cuidado familiar, no muestran miedo a mostrar afecto.
Ordiales, Saldaña y Sabuco (2019)	Murcia, España	39 familias	Los resultados muestran que hay diferencias entre el apego de los niños en función del estilo de apego del adulto. Existe mayor correspondencia en el estilo de apego seguro entre padres e hijos. Sin embargo, las habilidades sociales de los niños no están relacionadas con el apego de los padres. Los resultados indicaron que existen diferencias en el apego de los niños en función del estilo de apego adulto, encontrando mayor concordancia en el estilo de apego seguro entre padres e hijos.

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

Ortiz y Tipán (2022)	Pujilí, Ecuador	79 jóvenes	En esta investigación se encuentra que los estilos de crianza predominantes son el democrático y permisivo, siendo el democrático el más adecuado para el desarrollo de habilidades sociales, mientras que el permisivo influye negativamente en la resolución de conflictos, asertividad y autocontrol.
Páez y Rovella (2019)	San Luis, Argentina	518 estudiantes	Los resultados muestran que los jóvenes que tienen un apego alto hacia la madre y padre tienen más aceptación en la relación parental con ellos y mayor empatía. Lo mismo se observa con los adolescentes que percibieron un estilo de crianza caracterizado por la aceptación con los dos progenitores. Tener un apego seguro en la adolescencia depende de la percepción en la relación con los progenitores, basándose en la aceptación de su individualidad e implicación positiva de estos. Tener un apego seguro y percibir la aceptación en la práctica parental ayuda al desarrollo de la empatía.
Rojas (2020)	Cajamarca, Perú	120 estudiantes adolescentes	Los resultados muestran que el 54% de los estudiantes perciben un estilo parental autoritario, mientras que el 26% lo perciben democrático. Con respecto a las Habilidades Sociales, el 87% de la muestra obtiene un “déficit” de habilidades sociales. El principal objetivo de este estudio fue encontrar relación entre Estilos parentales y Habilidades Sociales encontrando que ambas correlacionan significativamente, implicando que a mayor crianza mayor serán las habilidades sociales.
Tacca, Cuarez y Quispe (2020)	Perú	324 adolescentes	Los resultados muestran una relación positiva entre las habilidades sociales y el autoconcepto. También hay evidencia de una relación positiva entre las habilidades sociales y la autoestima, así mismo, el autoconcepto y la autoestima resultó ser grande y positiva. Por otro lado, en cuanto al sexo de los participantes los varones tienen mayor puntuación en las tres variables, sin embargo, no se encontraron diferencias según la edad.
Torres (2018)	Ambato, Ecuador	70 alumnos adolescentes	En los resultados se muestra cómo el estilo parental autoritario es el más usado por los padres, mientras que el estilo democrático es el más utilizado por las madres. Por otro lado, en cuanto a la variable habilidades sociales se encontraron niveles bajos en la mayoría de los estudiantes, seguido de un nivel medio y el último y menos amplio habilidades altas. La conclusión a la que se llega en este estudio es que existe correlación positiva entre el estilo de crianza del padre y las habilidades sociales, mientras que el estilo de crianza por parte de la madre tiene correlación negativa.
Torres (2019)	Barcelona, España	Revisión teórica	Se evidencia a grandes rasgos que cuanto más democrática es la crianza del progenitor, más es la satisfacción con la crianza y la vida en pareja, además reduce el estrés laboral y se cuentan con mayores apoyos y referencias sociales. Por otro lado, se encuentra que el temperamento del menor influye mucho a la hora de que los padres determinen su estilo de crianza parental. Lo mismo pasa con el apego y la autoestima. Por último, se ha observado que los estilos de crianza que niegan las necesidades afectivas del menor y provocan emociones negativas tienen mayor probabilidad de desarrollar una psicopatología infantojuvenil.
Vergara et al. (2019)	Colombia	57 madres y 57 niños	La investigación se centra en encontrar relación entre el perfil de socialización y los estilos de crianza. Los resultados muestran que la actitud en la crianza con la media más alta fue el compromiso. Por otro lado, el respeto- autocontrol fue la media más alta en cuanto a la socialización, indicando que la mayor parte de los niños acatan las normas de convivencia y se relacionan pacíficamente con sus compañeros. Finalmente, no se encuentran correlaciones significativas entre las variables, lo que puede estar justificado por factores como el contexto y la experiencia.

Discusión

La revisión realizada tenía como principal objetivo identificar el efecto de los estilos parentales en el desarrollo de competencias sociales. De tal manera, se puede concluir que estas prácticas ejercidas por los padres si influyen en los niños a la hora de ser competentes.

Diversos estudios muestran los efectos que tiene el estilo parental utilizado en el desarrollo de habilidades sociales. Estudios como el de Rojas (2020) evidencian esta relación puesto que encuentra una relación significativa entre ambas variables ($p = 0.000 < 0.01$). Estos resultados coinciden con los presentados por Ortiz y Tipán (2022) ya que en su investigación se determina que padres que presentan un estilo de crianza democrático observan mayores habilidades sociales en sus hijos, puesto que son

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

padres que dedican tiempo de calidad a los hijos, muestran afecto, utilizan el diálogo, etc. Sin embargo, aquellos que utilizan un estilo de crianza permisivo impiden el desarrollo de capacidades como la resolución de conflictos, asertividad y autocontrol, pues son padres que llegan a sobreproteger a sus hijos y no ejercen ningún tipo de control sobre ellos.

Estos datos difieren con los resultados del estudio de Flores (2018) y el de Vergara et al. (2019) quienes no encontraron asociación entre estilos de crianza y habilidades sociales, es decir, cada variable es independiente. El estudio de Flores (2018) establece que no hay relación ya que el 90% de los estudiantes obtuvieron altas puntuaciones en logro, independientemente del estilo de crianza utilizado por los padres. Así mismo, el estudio de Vergara et al. (2019) no encuentra relaciones significativas entre ambas variables, pero su estudio muestra que hay medias altas en compromiso como parte de la actitud de crianza, y medias altas en el respeto- autocontrol en cuanto a la socialización, entendiendo esto como el grado en el que los niños acatan normas y se relacionan pacíficamente con sus compañeros.

Estos resultados pueden justificarse por múltiples factores que influyen en la crianza de los hijos como son: el contexto, la experiencia, el nivel socioeconómico y la familia de origen, entre otros. Además, las familias viven distintas realidades, tienen costumbres, valores y hábitos aprendidos que varían según el entorno donde se encuentren (Rojas, 2020), por lo que, esto podría influir en la adquisición de habilidades sociales

Cabe destacar que hay estudios como los de Bravo (2021) y Di Tocco (2019) cuyo objetivo es encontrar relación entre los estilos parentales y las conductas disruptivas y prosociales. Así pues, estos estudios evidencian que las conductas prosociales y disruptivas son un reflejo de los estilos parentales de crianza, ya que estos tienen efectos diferentes. El estudio de Bravo (2021) obtiene que las conductas prosociales vienen dadas por estilos de crianza autoritarios y democráticos, mientras que las conductas disruptivas son propiciadas por los estilos de crianza permisivo y negligente. Sin embargo, el estudio de Di Tocco (2019) expone que las conductas disruptivas son propiciadas por el estilo de crianza negligente y autoritario, mientras que el estilo permisivo y democrático no tienen relación con estos comportamientos. Según recogen las autoras en sus estudios, las consecuencias que están relacionadas con los estilos de crianza pueden explicarse por otros factores como el tipo de familia, la cultura y el nivel socioeconómico.

En otro orden de ideas, se han encontrado estudios relacionados con el apego y el desarrollo de competencias sociales. Nieri (2017) expone que existe relación entre el apego y la capacidad empática. Resultados similares se encuentran en el estudio de Paez y Rovella (2019) donde explica que tener un apego seguro ayuda al desarrollo de la empatía.

Estos resultados difieren en los expuestos por Ordiales, Saldaña y Sabuco (2019) los cuales no encuentran relación entre el apego y el desarrollo de habilidades sociales. Los datos en este estudio muestran que no hay significación estadística, pero sí que había una tendencia entre el apego y el desarrollo de habilidades.

Finalmente, a modo de conclusión general no cabe duda que la familia es una fuente importante de enseñanzas y ejerce gran influencia en el desarrollo de sus miembros. Si bien es cierto, no solo la familia ejerce influencia en el desarrollo, sino que el contexto es un factor muy importante que determinará la personalidad y habilidades de los jóvenes.

Cabe destacar, que la presente investigación surgió por las problemáticas relacionadas con los jóvenes hoy en día. Así pues, como se ha mencionado en esta revisión, el estilo parental sí ejerce influencia en los hijos, demostrando que un estilo de crianza democrático genera efectos positivos tales como el desarrollo de habilidades comunicativas, habilidades sociales, desarrollo eficaz de vínculos sociales, la capacidad de resolución de conflictos, el aumento de autoestima y mayor empatía.

Es así que, para mejorar el desarrollo de los jóvenes es importante aprender sobre el impacto a corto y largo plazo que tienen los estilos de crianza parental.

Bibliografía

- Adarve, M., Zurita, F., Gómez, V., Padial, R., & Lara, A. (2019). Influencia de la práctica de actividad física en el autoconcepto de adolescentes. *Retos*, 36(36), 342-347. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/68852>
- Aguaisa Unapucha, S. M., & Ñacato Oña, D. A. (2021). Caracterización de los vínculos afectivos en las dificultades escolares basadas en la teoría del apego (*Bachelor's thesis*, Quito: UCE).
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A study of the strange situation*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Alvarez, K. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Ate. *Avances en Psicología*, 24(2), 205-215. <http://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n2.155>
- Arce Albornoz, A. A. (2022). Influencia del apego y desarrollo de las habilidades sociales en niños de 5 años en la IEE Independencia, Lima 2022.
- Bandura, A., & Rivièrè, Á. (1982). *Teoría del aprendizaje social*.
- Baumrind, D. (1966). *Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior*. *Child Development*, 37(4), 887-907.
- Bellack, A. S. & Morrison, R. L., (1982). Interpersonal dysfunction. En A. S. Bellack, M. Hersen y A. E. Kazdin (Comps.), *International handbook of behavior modification and therapy*. Nueva York: Plenum Press.

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bravo Vacacela, D. N. (2021). *Conductas prosociales y disruptivas en adolescentes como expresión de los estilos de crianza* (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de Chimborazo).
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting styles as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- De la Cadena, Y. (2018). Prácticas de crianza en la familia para el desarrollo del lenguaje en niños de 18 meses de edad. *Universidad Casa Grande*.
- Delgado, K. N. C., Morillo, A. I. P., Herrera, E. R. Y., & Bedón, A. N. B. (2020). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y las funciones ejecutivas. *Revista Cognosis*, 5(1), 61-78. ISSN 2588-0578
- Di Tocco, C. (2019). *Estilos parentales de crianza y su relación con los tipos de conducta agresiva en adolescentes* (Doctoral dissertation, Tesis de pregrado]. Buenos Aires, Argentina: Universidad Abierta Interamericana).
- Fermoso, D. A., Cruzes, G. C., & Ruiz, E. J. C. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(19), 191-206.
- Flores Cerna, J. E., & Quiñones Calvay, L. D. L. A. (2020). *Revisión sistemática de los estilos de apego parental en el desarrollo de conductas violentas en adolescentes*.
- Flores Díaz, I. P. (2018). *Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho*.
- Guzmán Cabellos, A. Y. (2021). *Estilo de crianza parental en el desarrollo de conductas violentas: Una revisión sistemática*.
- Jama, M. M. B., & Cedeño, M. L. G. (2020). Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 732-750.
- Kipp, L. (2016). Psychosocial aspect of youth physical activity. *Pediatric Exercise Science*, 28(1), 28-31. <http://doi.org/10.1123/pes.2016-0009>
- Klein, M. R., Lengua, L. J., Thompson, S. F., Moran, L., Ruberry, E. J., Kiff, C. & Zalewski, M. (2018). Bidirectional relations between temperament and parenting predicting preschool-age children's adjustment. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(1), 113-126.
- Leyva Ávalos, M. N. y Muñoz Estela, M. (2018). Factores que Inciden en el desarrollo de Habilidades Sociales en los Niños y Niñas de 3 Años de Educación Inicial de la Institución Educativa N° 2152 del Asentamiento Humano "Nuevo Jerusalén" Distrito La Esperanza. (Tesis doctoral). *Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú*.
- Lorente Escribiche, S. (2014). Efecto de la competencia social, la empatía y la conducta prosocial en adolescentes.

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

- Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development Vol.4* (pp.1-101). New York: Wiley
- Manzueta, A. M. N. (2022). Teoría del aprendizaje desde las perspectivas de Albert Bandura y Burrhus Frederic Skinner: vinculación con aprendizaje organizacional de Peter Senge. *UCE Ciencia. Revista de postgrado*, 10(3).
- Martín Criado, J. M., & Casas Bolaños, J. A. (2019). Evaluación del efecto del Programa de Ayuda entre Iguales de Córdoba sobre el fomento de la Competencia Social y la reducción del Bullying. *Aula abierta*.
- Martín Iñigo, E., & Terrazo Felipe, M. (2020). Influencia de los estilos parentales en la autoestima y la satisfacción corporal de los hijos.
- Martínez, M. v., Justicia, F. J., & de Haro, E. F. (2016). El papel de la asertividad docente en el desarrollo de la competencia social de su alumnado. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 14(2), 310332. <http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.39.15078>
- Megías-Lizancos, F. y Castro-Molina, F.C. (2018). Competencia personal y social. Las habilidades sociales. *Metas de Enfermería*, 21(4), 68-71.
- Mejía, D. M., Builes, D. A., & Montoya, P. A. C. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, (36), 111-125.
- Nieri, L. P. (2017). Relación entre la sensibilidad paterna y los estilos de apego, la personalidad y la capacidad empática, según variables sociodemográficas. *Psicología desde el Caribe*, 34(1), 1-27.
- Onetti, W., Fernández-García, J., & Castillo-Rodríguez, A. (2019). Transition to middle school: Self-concept changes
- Ordiales, N. M., Saldaña, E., & Sabuco, A. M. (2019). Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 6(2), 44-48.
- Ortiz Quinapanta, C. E., & Tipán Masapanta, K. M. (2022). *Los estilos de crianza en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños de 5 a 6 años* (Bachelor's thesis, Ecuador: Pujilí: Universidad Técnica de Cotopaxi (UTC)).
- Paez, A., & Rovella, A. (2019). Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. *Interdisciplinaria*, 36(2), 23-38.
- Pina Castillo, M. (2020). *Competencias Personales y Sociales en Familias en Situación de Pobreza y/o Exclusión Social*. Proyecto de investigación.

LOS ESTILOS PARENTALES Y EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES

- Rafael Garcia, R. R., & Castañeda Bermejo, S. (2021). *Revisión teórica de los estilos de crianza parental*.
- Rojas Alfaro, A. N. (2020). *Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa de Cajabamba, 2019*.
- Romera, E. M., Luque-González, R., García-Fernández, C. M., & Ortega-Ruiz, R. (2022). Competencia social y bullying: el papel de la edad y el sexo. *Educación XXI*, 25(1), 309-333.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Saldaña, C. (2019). *Funciones de la familia* [tesis pregrado]. Universidad Nacional de Trujillo.
- Schoeps, K., Chulia, A. T., Barrón, R. G., & Castilla, I. M. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 51-56.
- Tacca Huamán, D. R., Cuarez Cordero, R., & Quispe Huaycho, R. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria.
- Torres Keenlyside, A. (2019). Los estilos de crianza y su papel e impacto en el desarrollo infantojuvenil.
- Torres Ortiz, S. J. (2018). Estilos de crianza y su relación con las habilidades sociales en adolescentes (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias de la Salud-Carrera de Psicología Clínica).
- Velasquez, M. (2020). *Estilos de crianza: Una revisión teórica*. Recuperado de <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/7286>
- Vergara Álvarez, M., Meza-Cueto, L., Peña Oviedo, N. y Galindo Solorzano, L., (2019). *Actitudes parentales hacia la crianza y perfil de socialización en niños escolarizados de Sincelejo*. Corporación Universitaria del Caribe - CECAR.
- Villalobos, H. P. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, 41(3), 22-31.
- Villamarín, G. (2017). *Consideraciones culturales sobre la práctica de la psicología: el caso de la Teoría del Apego*. Tesis de maestría. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/159776855.pdf>